

AVIVA

UNA ALIANZA ETERNA, COMUNIÓN

NUEVA SERIE

HEBREOS 10:19-22



Cap6

Título

El servicio

Concepto

El servicio a Dios requiere de nosotros un corazón y un carácter como el del Padre y para eso necesitamos conocerlo.

Objetivo

Tenemos que entender el servicio a Dios como un medio de acercamiento y conocimiento, y no como un espacio que forma nuestra identidad.

Introducción al tema

Esclavo

La noción de "servir" a Dios tiene sus raíces en la Biblia, donde se utiliza el término "siervo" o "esclavo" para describir la relación entre Dios y sus seguidores.

En el Antiguo Testamento, el término hebreo "ebed" se emplea para describir a personas que se someten a Dios, como Moisés, Josué y David.

De manera similar, en el Nuevo Testamento, el término griego "doulos" se utiliza para enfatizar una relación de pertenencia total a Dios.

En este contexto, la esclavitud no se entiende como una pérdida de libertad, sino como una elección voluntaria de servir a Dios. Aunque el término "esclavo" puede tener connotaciones negativas en la cultura moderna, en la Biblia se utiliza para describir una relación de amor y devoción. El apóstol Pablo se autodenomina "doulos" de Cristo, subrayando su consagración absoluta a Dios.

Esta idea puede parecer contradictoria, ya que se supone que la libertad es un bien preciado.

Sin embargo, para aquellos que han sido liberados del pecado, la elección de servir a Dios es una muestra de amor y gratitud. Como dice el apóstol Pablo, "la palabra de la cruz es locura para los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es Poder de Dios".

Romanos 1:1

Yo, Pablo, esclavo de Cristo Jesús y elegido por Dios para ser apóstol y enviado a predicar su Buena Noticia, escribo esta carta.

"El orgullo es el cáncer espiritual que corrompe hasta las mejores acciones. El verdadero servicio brota cuando dejamos de buscar nuestro honor y buscamos solo el de Cristo" (C. S. Lewis - Mero Cristianismo)

Subtema 1

¿Por qué servimos?

Romanos 8:30

A los que predestinó, a esos también llamó. A los que llamó, a esos también justificó. A los que justificó, a esos también glorificó.

Después de haberlos elegido, Dios los llamó para que se acercaran a él; y una vez que los llamó, los puso en la relación correcta con él; y luego de ponerlos en una relación correcta con él, les dió su gloria. “

¿Entendemos que el servicio, sin esta relación previa, no se sostiene desde un lugar correcto?”

Ahora te invitamos a pensar en tu servicio ¿Cuál es el motivo por el que servís? ¿Servimos por reconocimiento, obligación o amor a Dios?

Colosenses 3:23-24

Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven.

No nos engañemos, aunque más de una vez lo intentamos. Dios examina los motivos detrás de nuestras acciones. Así que, cuando entiendas que tus motivos no son muy puros, cuando te des cuenta que tus motivaciones están equivocadas presentalo delante de Dios, hablalo con Él para que pueda ayudarte a regresar a un servicio que responde a una relación correcta.

Proverbios 16:2: "Todos los caminos del hombre son limpios ante sus propios ojos, pero el Señor pesa los espíritus".

Ejemplos de motivación incorrecta

Mateo 25:35-40

35 Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui extranjero, y me recibieron; 36 estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a Mí". 37 Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? 38 ¿Y cuándo te vimos como extranjero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos a Ti?". 40 El Rey les responderá: "En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron".

- No se trata de a quién va dirigido nuestro servicio

Ni en la cantidad de personas (si son muchos o pocos) ni tampoco en la posición que ocupe la persona a la que sirvo (si es muy importante/influyente o si es una persona "desconocida").

- No se trata de títulos o de cargos.

El servicio nace desde una relación cercana, y se manifiesta a través del amor. Nuestras acciones tienen que mostrar amor. Y donde hay amor, no existen los lugares de privilegio, sino todo lo contrario. Creo que nadie consideraría un "lugar de privilegio" cambiar pañales de los bebés, o cuidar en alguna temporada de enfermedad grave a nuestra pareja.

- No se trata de mi satisfacción personal:

El servicio no es un medio para realizarme, para sentirme bien conmigo mismo, para lograr un reconocimiento o para sentirme aceptado, valioso. Podemos usar el ejemplo de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11), que sirvieron por apariencia, por lo que iban a pensar los demás.

- No se trata de mi salvación:

Acá no quiero meterme demasiado en esto porque ya tuvimos toda una serie sobre Santiago (El ADN del Discípulo) en la que hablamos sobre el tema en profundidad, pero sí quiero ser claro en algo. Tenemos que ser cuidadosos, de una manera intencional, para no caer en "querer ser salvos a través de nuestras obras".

Al reconocer que es imposible hacer algo para emparejar tanto amor recibido por el Padre, muchas veces, de un modo consciente o inconsciente, hacemos cosas para "merecer" Su sacrificio en la cruz. Debemos aceptar que no hay nada que puedas hacer para igualar eso.

¿Cómo me doy cuenta si mis motivaciones son correctas o no?

¿Sirvo a Dios? ¿Sirvo a los hermanos? ¿Sirvo a Dios a través de servir a los hermanos?

¿Me sirvo a mí mismo (ya sea porque no hago nada o porque lo hago por vanagloria)?

Salmo 139:23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.

A veces le pedimos a Dios que examine nuestro corazón, pero lo hacemos, más que nada, para "evitar la fatiga", es decir, para no reflexionar nosotros mismos, para que otro haga nuestra tarea.

Tenemos que tener cuidado con esto, no por que el Señor no tiene que intervenir, ¡está en la Biblia!, sino que entendemos que hay cosas escondidas, que no estamos viendo, que requieren del examen de Dios; pero hay otras cosas que son evidentes, que ya las sabemos, que ya fuimos desafiados a obedecer, pero que no estamos haciendo.

El "examíname, oh, Dios" tiene que ser por fuera de lo evidente.

De lo evidente, tenemos que encargarnos nosotros. Y de lo que está más profundo, tenemos que pedirle a Dios que nos traiga luz sobre estas cosas que nos inquietan.

Nuestra mayor motivación tiene que estar en hacer todo para glorificar a Dios.

1 Corintios 10:31 Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios.

Toda nuestra vida es para glorificar a Dios. Por lo tanto también servimos para glorificarlo a Él, y no a nosotros mismos.

Subtema 2

"La paciencia es la disciplina del desierto. Nos enseña a esperar el tiempo de Dios, no a forzar el nuestro"
(Richard J. Foster - Celebración de la disciplina)

Tiempo de preparación

La preparación antes de servir es un tiempo que muchas veces no es tenido en cuenta, o lo despreciamos al estar en ese tiempo. Quiero mostrarte 3 ejemplos pero podés buscar muchos más en la biblia para entender estos tiempos de preparación.

A - Moisés: Preparación en el Desierto

a) Tiempo de espera:

40 años en Egipto (en el palacio como parte de la realeza) 40 años en el desierto (como pastor de las ovejas de su suegro Jetro) 40 años guiando a Israel (antes de entrar a la tierra prometida) Moisés se siente incapacitado, siente que no está listo para enfrentar lo que Dios le pide, pero Dios lo llama en Su tiempo.

Su humildad, corazón y carácter se forjaron en esos años de anonimato.

Éxodo 3:10: "Así que prepárate, pues voy a mandarte a hablar con el rey de Egipto, para que saques de ese país a mi pueblo".

Números 12:3: "y se molestó al oírlo porque Moisés era la persona más humilde del mundo".

b) Corazón transformado:

Al inicio, actuó por impulso.

Al final, dependió de Dios La preparación moldea el carácter para servir con humildad, no con ambición.

Éxodo 2:12 "miró a todos lados, y como no vio a nadie, mató al egipcio y lo enterró en la arena".)

Éxodo 14:13-14 "Moisés les respondió: —¡Tranquilos, no tengan miedo! Ustedes no se preocupen, que van a ver cómo nuestro Dios los va a salvar. A esos egipcios que hoy ven, no volverán a verlos nunca más, porque Dios peleará por ustedes

B – Jesús (el ejemplo por excelencia): 30 Años de Preparación, 3 Años de Impacto

a) Su vida antes del "ministerio":

- Creció en sabiduría y gracia como carpintero.

Lucas 2:51-52 "Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. ⁵²Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres."

- Vivía para hacer la voluntad del Padre, no buscaba fama.

Juan 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

b) Sirvió de una manera radical:

- No vino para ser servido, sino para servir

Marcos 10:45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

- Lavó pies, para mostrar que el servicio nace del amor, no de una posición.

Juan 13:14-15 "Pues si yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado el ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo".

- "Se despojó a sí mismo" para servir.

Filipenses 2:5-7: "Nadie busque el bien sólo para sí mismo, sino para todos. Tengan la misma manera de pensar que tuvo Jesucristo".

El tiempo de preparación no es tiempo perdido, sino tiempo de entrega (Ecles. 3:1)

C - Samuel: La Excepción que confirma la regla

- Podemos ver a un niño en el templo, pero con el corazón dispuesto: "Habla, Señor, que tu siervo escucha".

1 Samuel 3:10: Así que Samuel volvió a su cama. Y el Señor vino y llamó igual que antes: —¡Samuel! ¡Samuel! Y Samuel respondió: —Habla, que tu siervo escucha.

- Servía con pureza, aunque era joven, y aunque vivía en un lugar donde no tenía ejemplos de pureza o de buen servicio.

1 Samuel 2:18-19

Dios no se limita a edades o experiencias, pero exige un corazón entregado. Jeremías 1:7

En estos tres ejemplos vemos formas diferentes de servicio. En un caso, alguien que vivió de una manera muy cómoda en su niñez, pero que luego tuvo que huir y vivir en el desierto, quien más tarde se convirtió en un gran líder. En otro caso, Jesús, del que no sabemos mucho de su niñez o adolescencia, sin embargo sus tres años de "servicio" marcaron un antes y un después en la historia. Finalmente, el ejemplo de Samuel, un siervo de Dios desde que era muy pequeño. Él fue muy importante para un tiempo clave del pueblo de Israel (dejaron de tener a Dios como su Rey para exigir un rey, como tenían el resto de las naciones de la tierra).

No hay una regla fija. No hay una lista de "7 pasos para empezar a servir". No tenemos un único modelo para copiar al pie de la letra. Lo que tenemos que tener en claro es que cada uno de estos siervos, y de todos los que aparecen en la Biblia, eran personas que buscaban llevar gloria a Dios, hacer su voluntad.

La motivación correcta y la preparación que el Señor les permitió vivir fueron la clave, como vemos también en estos casos:

José: "Dios cambió todo para bien, para hacer lo que hoy vemos, que es darle vida a mucha gente". Gen 50:20

Ester: "Entonces, aunque es contra la ley, entrare a ver al rey. Si tengo que morir, moriré". Ester 4:16

Pablo: "Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia". Fil 1:21

Jesús: "Si es posible que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras". Mateo 26:39

Llegamos a este punto en el que entendemos que nuestro servicio es la consecuencia de ese amor que tenemos por Dios, ya que él nos amó primero.

Subtema 3

En la práctica

"El servicio no es un cargo, es un estilo de vida. No se limita al templo; se vive en la mesa familiar, el trabajo y la calle." (Miguel Nuñez - Siervo para Su gloria)

Servicio en la Vida Diaria

El servicio es una parte fundamental de nuestra vida cristiana. Se expresa de diferentes maneras, incluyendo:

- Servicio en la vida cotidiana: acciones diarias que requieren salir de nuestra comodidad. Esto puede incluir escuchar a los hermanos, saber cómo estuvo su semana, interesarte por lo que les está pasando. También puede incluir hacer tareas prácticas para bendecir a la iglesia, como hacer el desayuno, limpiar la casa, levantar los cubiertos, lavar platos, barrer, dar la clase de los niños, cantar, tocar algún instrumento, preparar algún regalito para un día especial.

Es importante destacar que el servicio diario no necesita títulos ni posiciones.

Nuestra entrega a Dios se debe reflejar en el servicio diario, y es fundamental hacerlo con el corazón correcto.

- Servicio en ocasiones especiales: esfuerzos extra para bendecir a la iglesia o a alguien en particular. Esto puede incluir acciones particulares en las unidades donde podemos bendecir a nuestra familia grande, a la iglesia extendida.

- Servicio interrumpido: cuando nuestra rutina se ve interrumpida por una enfermedad o un trabajo especial. En estos momentos, necesitamos del apoyo de otros para restaurar lo que se rompió o abandonar un pecado. Es importante reconocer que no podemos hacer esto solos, necesitamos del cuerpo de Cristo.

- Servicio asumiendo un rol: cada uno tiene un rol en la iglesia y es importante asumir esas responsabilidades con humildad y obediencia. Como iglesia, tenemos una tarea: prepararnos para el regreso de Cristo y predicar el evangelio. Esto implica vivir en santidad y compartir el mensaje de salvación con los demás.

Poniendo en Acción Nuestros Dones

Necesitamos poner en acción nuestros dones para bendecir a nuestra iglesia. Como se menciona en **Romanos 12:7-8**, cada uno de nosotros tiene un don o una habilidad especial que puede ser utilizada para bendecir a otros. Esto puede incluir compartir lo que Dios pone en tu corazón para la iglesia, pasar al frente y orar en CDO, o simplemente estar presente para los demás.

Es importante recordar que el servicio es una expresión de amor y obediencia a Dios. Cuando servimos a otros, estamos sirviendo a Dios y cumpliendo con nuestra misión como cristianos.

Invitación (sin cassette)

Autoanálisis

¿Cómo vas a servir a partir de ahora?

- ¿Estás sirviendo para llenar tu ego o para glorificar a Cristo?
- ¿Te impacientás en la preparación o confiás en que Dios te está formando?
- ¿Estás usando los dones y talentos que Dios te dio para servir a tus hermanos?
- ¿Estás cumpliendo tu rol como "novia de Cristo"?
- ¿Te resulta fácil el servicio ocasional pero te cuesta el servicio diario?

Un recordatorio para los que ya están sirviendo

Gálatas 6:9: "No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos".

El señor nos promete que vamos a cosechar. Y si él promete que vamos a cosechar, así va a ser. No hay sequía que pueda impedir el crecimiento que él quiere dar. Lo único que nos pide es que "no nos demos por vencidos", que no aflojemos.

Y dentro del servicio, muchos de nosotros podemos sentirnos cansados. A veces por usar otro "yugo", o por estar llevando cargas muy pesadas (que él no nos pidió que llevemos). Necesitamos encontrar nuestro descanso en él.

Mateo 11:28-30

Luego dijo Jesús: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana».

Nos pide que "nos dejemos enseñar"... de verdad que no hay ninguna frase en su palabra puesta por casualidad. ¿Estás dejando que el señor te enseñe? El ejemplo más grande de "servicio" que fue hecho para toda la humanidad lo hizo Jesús. Si hay alguien que tiene "credenciales" para enseñarnos sobre servicio es él.

Oración

"Señor, purifíca mis motivos, enséñame a esperar en tu tiempo, y dame un corazón como el de Jesús: humilde, paciente y dispuesto a servir donde vos me llames. Hoy vengo con un corazón que anhela reflejar el tuyo. Purifíca mis motivos, como el fuego que prueba el oro; quemá todo lo que nace del ego, la vanagloria o el miedo. Enseñame a esperar en Tu tiempo perfecto, incluso cuando el desierto de la preparación se siente interminable. Recordame que, como Moisés, vos moldeás mi carácter en el silencio; que, como Samuel, me llamás a escuchar antes de actuar; y que, como Jesús, mi servicio más profundo nace de la humildad de lavar pies, no de buscar aplausos. Dame un corazón como el de Cristo: que no tema inclinarse para sanar heridas, sostener manos cansadas o amar en los lugares que nadie ve. Que mi servicio en el hogar, en la iglesia o en la calle no sea una carga, sino una respuesta de amor a Tu voz inconfundible, que un día me llamó a ser parte de Tu novia, la Iglesia. Ayúdame a recordar que servirte no es un puesto, sino una relación. Que cada tarea pequeña —como preparar el desayuno, orar en secreto o escuchar al que sufre— es un acto de adoración que glorifica Tu nombre. Cuando el cansancio quiera robarme la pasión, recordame Tu promesa: 'No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos' (Gálatas 6:9). Señor, hoy renuevo mi 'sí' como en el altar del matrimonio: Que mi vida entera sea un pacto de servicio fiel, no por obligación, sino porque vos primero me amaste. En los días de rutina, en las interrupciones inesperadas y en los momentos de mayor entrega, que todo lo que haga —desde cambiar un pañal hasta predicar Tu Palabra— lleve el aroma de Cristo, quien 'se despojó a sí mismo' para servirme (Filipenses 2:7). En Tus manos, Señor, pongo mis dones, mis tiempos y mi cansancio. Que mi servicio no sea mi identidad, sino el reflejo de Tu gracia. Amén."

Lecturas recomendadas para seguir en esta conversación:

Celebración de la Disciplina - Richard J. Foster

Un clásico moderno sobre prácticas espirituales como la meditación y el estudio de la Palabra de Dios.

Disciplinas espirituales para la vida cristiana - Donald S. Whitney

Ilustra por qué las disciplinas son importantes para crecer en santidad y ofrece sugerencias prácticas para cultivarlas.

El costo del discipulado - Dietrich Bonhoeffer

Es una invitación sobre el llamado al discipulado comprometido y a nuestra disposición a asemejarnos a Cristo

Mero Cristianismo - C. S. Lewis

Es una defensa atractiva, reflexiva, y bien escrita de la fe cristiana.

Siervos para Su gloria - Miguel Nuñez

Nos lleva a la Escritura y a experimentar la importancia de cultivar la fundación de nuestras vidas.